

Sus escamas resplandecen con el brillo de la plata y del oro. En los lados de su cuerpo y cabeza, campea también el amarillo dorado mezclado de verde. Sus pectorales son pardas y violáceas; las ventrales y la caudal doradas; la aleta adiposa de color de oro, con un feston pardo; en la anal dominan la púrpura, el oro y el perla, la dorsal sembrada de motas púrpuras; el dorso mezclado por manchas negras, y otras encarnadas festonadas de azul claro, resplandecen en los lados del pez los agradables matices de los rubies y zafiros.

Encuétrase á este pez en casi todas las regiones del globo, y particularmente en casi todos los altos lagos, como los de Lemán, Joux, Neufchatel, y sin embargo, parece que el primero que habló de él fué el poeta Ausonio.

Su cabeza es bastante grande, la mandíbula inferior la mas larga, y tanto ésta como la otra están guarnecidas de dientes puntiagudos y corvos. En su lengua se cuentan seis ú ocho dientes, y tres series de ellos en ambos lados del paladar. La línea lateral es recta, las escamas muy pequeñas, la piel del estómago muy fuerte, su espina dorsal tiene sesenta vértebras, y en cada lado treinta costillas.

El sabio anatómico Escarpa observó en el órgano

l. 3, t. 1, c. 1, tab. 26, fig. 1.—Willughby, p. 199, tab. 42, fig. 4.—Rai, p. 63.—«*Trutta fluviatilis vulgaris.*» Charlet, p. 133.—*Trutta*, vel *trutta vulgo, forina y forio*, Schon, p. 77.—Kram.—Elench., p. 389, núm. 3.—Scopoli, ann. 2, p. 40.—Muller, Prodr. Zool. Dan., p. 48, núm. 408.—Faun. Suec. 348.—*Trutta dentata*, Klein. Miss. pisc. 5, p. 19, tab. 3, fig. 3.—Trout. Brit. Zool. 3, p. 250, núm. 4.—*Truite*, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. nat.

nombre, familia de los salmones, orden de los malacopteri-gios abdominales. D.

del oído de la trucha un huesecillo semejante al que Camper halló en el del sollo. Este huesecillo es el tercero, su figura es piramidal, su base presenta multitud de diminutos agujones, y está colocado en la cavidad que sirve de comunicacion á los tres canales semicirculares.

Este pez tiene por lo regular tres ó cuatro decímetros de longitud y su peso es de dos ó tres hectogramos. Sin embargo, en algunos rios se cogen individuos de dos ó tres quilógramos de peso (1). Bloch habla de una que pesó cuatro quilógramos, cogida en Sajonia, y en ciertas notas manuscritas que hacen mas de doce años me remitió el obispo de Vzes, se hace mención de otras pescadas en el Gardón, que pesaban nueve quilógramos cada una.

Este pez gusta de vivir en las aguas cristalinas, frias, que descienden rápidamente de las cimas de las montañas, y corren sobre rocas. Esta es la razon por que escasean las truchas en el Sena, y la de haberlas encontrado Mr. Ramond en depósitos de agua (2) situados á casi dos mil metros sobre el nivel del mar en los Pirineos (3). Segun nos escribió de Bagnieres, el fondo de esos depósitos es casi siempre de granito ó de pórfiro. En ellos no se vé ningun otro vegetal que el llamado *sparganium natans*, y alguna vez que otra sobre las sumergidas rocas se ven las *olbas sólidas*; mas el fondo está siempre como barnizado de una capa ligera de la parte insoluble de tierra que acarrear de las colinas inmediatas las aguas pluviales.

Los calores excesivos pueden dañar á la trucha

(1) Notas manuscritas de Mr. Penieres,

(2) Notas manuscritas de Mr. Noel de Ruan.

(3) Véase sobre esta materia el discurso sobre la naturaleza de los peces.

hasta el punto de hacerla perecer. Asi es, que en el solsticio de verano se la vé situarse en medio de las corrientes, ó buscando la frescura de un arroyuelo ó de una fuente.]

Puede fácilmente coger los asilos que mas le acomoden por la rapidéz con que nada, aunque sea con direccíon opuesta á la corriente, y salva los diques y las cascadas de mas de dos metros de altura.

Sin embargo, no cambia de habitacion sino con mucha cautela. El tribuno Penieres asegura, que si en verano se trasporta una trucha de las aguas caldeadas á otras frias muere súbitamente transida del frio (1).

Por lo demas, parece fuera de duda, que estos peces pueden vivir aun mejor que otros en las habitaciones extraordinarias que hemos indicado. Mr. Ducherne, profesor de historia natural en Versalles, cuyo celo é ilustracion son bien conocidos, me ha referido el hecho siguiente, que le fué comunicado por el célebre médico Lemmonier, mi antiguo colega del Museo de Historia natural.

Cerca de seiscientos metros bajo el pico de Carignon en los Pirineos, se ve una pequeña eminencia parecida al antiguo cráter de su volcan. Este cráter queda lleno de nieve en el invierno, y cuando esta se derrite, queda convertido su fondo en una especie de pequeño lago, cuyas aguas se evaporan lentamente, hasta el punto de quedar seco en el equinoccio del otoño. Durante el verano se pescan en él excelentes truchas, y las que quedan en el barro, á proporcion que el agua se va evaporando, perecen desecadas ó devoradas por las aves. Sin embargo, al siguiente año vuelven á encontrarse en las nuevas aguas igual cantidad de truchas, cuyo tamaño persuade que

(1) Notas manuscritas ya citadas.

deben tener mas de un año; sin embargo de que ningún arroyo, ningún manantial de agua corriente comunica con el lago.

Este hecho parece probar que el cráter está situado junto á cavidades subterráneas llenas de agua, á donde las truchas podrán retirarse cuando el lago se va secando, debiéndose exhalar de ellas por conductos mas ó menos numerosos los gases perjudiciales á la salud de los peces que contengan.

La trucha se alimenta de pececillos, gusanos é insectos de que ella se apodera con estremada sutileza cuando revolotean sobre las aguas.

Parece que el tiempo de la reproduccion de la trucha depende de los países, y acaso de otras circunstancias. Un hábil naturalista, Mr. Decandolle de Ginebra, me escribió diciéndome, que las truchas del lago de Lemán y las de Neufchatel, subian en la primavera por los rios y riachuelos (1), para entregarse á la reproduccion. En los países en que Bloch ha hecho sus observaciones, lo verificaban en el otoño; y en el departamento de Corezo, segun Penieres (2), acaece en el mismo tiempo. Para este objeto, procuran buscar un fondo pedregoso, frotan su vientre y ponen los huevos, que el macho baña repetidas veces al dia con su licor fecundante. Bloch observó en los ovarios de una trucha series de huevos grandes como guisantes, y que conservaron su color de naranja durante mucho tiempo, aun dentro del alcohol.

Claro está que con semejante tamaño no pueden contener tantos huevos como otros peces, y sin embargo se multiplican mucho, porque los peces voraces no habitan por lo regular las aguas frias que á ellas les gustan.

(1) Notas manuscritas dadas por Mr. Decandolle,

(2) Notas manuscritas ya citadas.

Sin embargo, aunque tengan poco que temer del diente mortífero de estos peces devastadores, no sucede otro tanto con la persecución de los pescadores contra la que no encuentran abrigo seguro.

Pescanse ordinariamente con la *truble* (1), sedales, barriles (2) y nasas ó garlitos; siendo necesario, cuando se hace uso de la primera, sacarla inmediatamente de introducirse la trucha, para no darle tiempo á que se eche fuera y escape. Los sedales deben ser fuertes para que el pez no pueda romperlos con sus movimientos rápidos y multiplicados en diferentes sentidos.

El modo de cebar el anzuelo es diferente según los países. Pónense por cebo pedazos de carne de la cola ó las patas del cangrejo; bolitas compuestas de una parte de alcanfor, dos de sebo de garza real, cuatro de sauce podrido y un poco de miel; lombrices, sanguijuelas divididas en trozos, insectos artificiales preparados con tegidos muy finos de diferentes colores, membranas, cera, pelo, lana, cerdas, seda, hilo, plumas de gallo ó de cuclillo. Cambiase el color de estos hilos, plumas, sedas ó cabellos, no solamente según la estación y para imitar los insectos propios de ella, sino también según las horas del día, y se agitan de suerte que asemejen los movimientos de los insectos mas apetecidos por las truchas.

En el Arnon, cerca de Ginebra, se ensartan estos peces con un tridente, cuando suben al pié de una vertiente producida por un dique; pero se hace una pesca mucho mas considerable en el sitio en que el Ródano sale del lago Lemán, en que desagua el Arnon.

(1) Véase la descripción de la *truble* en el artículo del *misgurnio fósil*.

(2) La descripción de estos aparatos se encuentra en el artículo del *petromyzon lamprea*.

Hemos leído en una carta que el sabio profesor Pictet, sócio del Instituto, dirigió en 1788 á los redactores del *Diario de Ginebra*, que en aquella época estaba el Ródano cortado á la salida del lago por medio de un zarzo ó celosía de barras de madera en forma de zigzag. Los ángulos de este enrejado, salientes alternativamente del lado de la laguna ó del Ródano presentaban hacia uno y otro lado especies de avenidas triangulares, que terminaba cada una en una cárcel ó garlito de alambre, dispuestos de tal suerte que una vez dentro los peces, no podían salir. Las trampas ó garlitos que correspondían á los ángulos salientes de la parte del lago se llamaban de ascenso, y los otros de descenso. Con objeto de dejar á las truchas en libertad de desovar en este río se desembarazaban las vías ordinariamente, desde fines de junio hasta mediados de octubre, en que se cerraban, lo que dividía la pesca en dos estaciones: la de primavera, que duraba desde fines de enero hasta los de junio, y la de otoño, que principiaba en octubre y concluía con el mes de enero. En ambas estaciones se cogían truchas á la subida y al descenso, pero en proporciones muy diferentes, habiéndose pescado de cuatrocientas ochenta y nueve, treinta y seis al descenso en la primavera, treinta y cuatro en el del otoño, diez y seis á la subida en la primavera y cuatrocientas tres en la del otoño. Déjase conocer perfectamente que esta diferencia proviene de la libertad que tienen de bajar al Ródano desde fines de junio hasta el mes de octubre.

Para atraer mayor número de truchas á las nasas ó barriles se coloca dentro un lienzo empapado en aceite de linaza, en el cual se hace derretir una parte de alcanfor y otra de *castoreum*.

Este pez se escabecha como el salmón, propiamente dicho, y se sala como el arenque; pero cuando se

come fresco, tiene principalmente un sabor esquisito. Su carne es tierna, especialmente mientras dura el invierno, y de fácil digestión, aun para los estómagos mas débiles. Hásele dado por mucho tiempo el nombre de rey de los peces de agua dulce en muchos países, y en algunas partes de Alemania se han reservado los príncipes el derecho de pescarle.

Como este pez no habita por lo comun sino en los altos lagos ó en los rios y riachuelos que descenden de las montañas, goza de mucha estimacion en algunos países, y se hace por esta circunstancia digna de la atención del economista. He aqui los principales cuidados que para su aclimatacion se deberian observar.

La situacion del lago en que se introdujesen, debe ser en el fondo de un valle sombrío, de agua clara y fria, y por consiguiente de fondo arenoso, de guijarros ó de tierras que no absorvan las aguas; sus bordes cubiertos de espesos árboles, deberian ser bastante altos y escarpados para que las truchas no los franqueasen con sus saltos; asi mismo, deberia procurarse que al pié de dichos bordes existiesen rocas ó raices de árboles, donde pudiesen colocar sus huevos, impidiendo por medio de diques ó fosos las inundaciones de los arroyos cenagosos. Deberia, asimismo, darse al lago una profundidad de tres metros, para que las truchas hallasen un abrigo contra las tempestades, sin cuyo requisito se llenarian indudablemente de ciertas manchas blanquecinas ó lívidas y perecerian. Tampoco se deberia omitir el proporcionarles abundante alimento, sea aclimatando entre ellas algunos pececillos de que gustan nutrirse, ó bien arrojándoles gran abundancia de picadillo de hígado ó de otras entrañas de animales, ó pedazos grandes de pasta hecha con sangre de buey y cebada mondada, procurando al mismo tiempo alejar de aquel sitio las

ranas, nutrias y aves acuáticas, y romper el hielo cuando se forma en su superficie (1).

Cuando se conduzca á las truchas de uno á otro sitio será preciso cuidar de que vayan pocas en cada vasija, y renovar á menudo el agua de ésta quitándola con frecuencia.

Puede darse el caso de que las aguas sean bastante claras, frescas y rápidas, y tener, sin embargo, propiedades particulares que influyan sobre estos peces hasta el punto de alterar sus cualidades, colores, formas y costumbres, y aun de producir variedades muy marcadas y mas ó menos constantes.

Mr. Decandolle afirma que las truchas del Ródano se diferencian de las del lago de Ginebra por el tamaño de las manchas negras (2). Segun el mismo naturalista las del Arve son mas largas y delgadas.

Se ven algunas, dice el tribuno Penier, largas, y otras muy cortas. El riachuelo llamado Queirou, cerca de Penier, en el departamento de Cantal, las cria redondeadas, con el dorso arqueado; en el de Narbois son cortas, redondeadas y de un matiz casi amarillento; en otro riachuelo, llamado Enlau, son largas, grises y ligeramente manchadas.

Mr. Noel de Ruan, dice que las truchas de Páhuél gozan de mucha reputacion en el Sena inferior. Despues de estas son apreciadas las de Robecs. Se conocen en los rios de Francia seis ó siete variedades de truchas que se diferencian entre sí por el color, manchas, etc.

Los pescadores de las aguas de Lethnot, condado de Fosfar, en Escocia, distinguen dos variedades de truchas; la primera amarilla y mucho mas ancha y

(1) Véase el discurso titulado: De los efectos del arte del hombre sobre la naturaleza de los peces.

(2) Notas manuscritas ya citadas.

alta que la vulgar; la segunda tiene la cabeza mucho mas pequeña, y los lados manchados elegantemente y con brillo.

Otras variedades hay de truchas en las lagunas, rios y riachuelos de Escocia, conocidos en aquel pais con distintas denominaciones.

Bloch ha dado á conocer una que él denomina *trucha parda* (1). Esta variedad tiene el vientre y la cabeza mas grande que la trucha comun: el dorso redondeado; la parte superior de los lados y la cabeza, de un color pardo oscuro con manchas violáceas; la parte inferior de esos mismos lados amarillenta, con manchas rojas orilladas de blanco y encerradas en otro segundo círculo parduzco; las aletas del vientre, anal y caudal, mezcladas de amarillo; la carne muy esquisita y roja estando cocida, como la del salmon, ó la del salmon trucha asalmonada.

Esta variedad habita en varios de los rios que desaguan en el Báltico ó en el mar de Noruega (2).

#### EL SALMON BERGFORELLE (3) Ó PUNTUADO.

SALMO PUNCTATUS, CUV.; SALMO ALPINUS, BL., LAC. (4).

Este salmon tiene pequeñas escamas en el tronco; sin apéndice estrecho en cada lado de la ventral; la

(1) Bloch, l. 22.—*Salmo fario, sylvaticus*, B. Linneo, ed. de Gmelin.

(2) Diez radios en la membrana branquial del salmon trucha, diez en cada pectoral, y diez y ocho en la aleta caudal.

(3) Faun. Suec. 349.—Ræding, It. Wogth. 257.—*Salmo-ne bergforelle*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonn-

(4) El testo de este artículo hace relacion al *salmo alpinus* de Linneo, pero la l. de Bloch 104 representa la trucha

línea lateral recta, la primera dorsal amarilla con manchas negras; las demas aletas rojizas, el dorso verdoso, el vientre blanco, la carne roja, de grato sabor y fácil digestion.

Encuétrasele en las aguas de las altas montañas, particularmente en las de Laponia, del pais de Gales, y en las inmediaciones de Saint-Gall (1).

#### EL SALMON TRUCHA-ASALMONADA (2).

SALMO TRUTT. LINN., GMEL., BL., CUV.; SALMO TRUTTA, SALAR. LAC.; SALMO LACUSTRIS. LINN. GMEL. (3).

Han opinado algunos que la trucha asalmonada

terre, l. de la Enc. met.—Bloch, l. 104.—«*Salmo vir pedalis, pinnis ventris rubris*, etc.» Artedi, gen. 13, syn. 25, Willughby, Pisc., p. 496, tab. N. 4, fig. 4.—*Red chare*, Rai, Pisc., p. 65. (\*)—Charr, Brit. Zool., 3, p. 265, num. 6, t. 45.

puntuada (*salmo punctatus*) de Mr. Cuvier, que puede ser sea el *carpión* de los lagos de Lombardia. El bergforelle pertenece al subgénero *salmon* en el gran género del mismo nombre. D.

(1) Diez radios en la membrana branquial del salmon bergforelle, catorce en cada pectoral, veinte y tres en la aleta de la cola.

(2) *Lachs forelle*, en Alemania.—*Rheinanke, rheinlauke*, sobre el Rhin.—*Lachskindchre*, en Sajonia.—*Lachs fahre*, en Prusia.—*Taimen taininie*, en Livonia.—*Sobosting*, en Laponia.—*Orlar, tuampol, bosting, sickmat, lojor*, en Suecia.—*Soeborling, aurride*, en Noruega.—*Lar-ort, muskrog-ort*, en Dinamarca.—*Salm-forel*, en Holanda.—*Sea*

(3) Del subgénero *salmon*, en el gran género del mismo nombre. Cuv. D.

(\*) El charr de los ingleses es el salmon salvelino ó trucha roja, segun Mr. Cuvier.

provenia de un huevo de salmon fecundado por una trucha, ó vice-versa; que ésta no podia reproducirse y que no formaba una especie particular. Esta opinion es contraria á los resultados de las observaciones mas numerosas y exactas. Pero no por eso la trucha asalmonada merece menos el nombre que se le ha dado. Su forma, sus costumbres y sus colores la aproximan mucho al salmon y á la trucha, presentando algunos de los rasgos que caracterizan al uno ó al otro de estos dos salmones. Así le han descrito Schwencckfeld, Schoneveld, Charleton y Jonhson, y hasta el consul Ausonio la cantó en el siglo V en su poema de la *Moselle*, llamándola *fario*, y representándola como ocupando el medio entre la trucha y el salmon.

La trucha asalmonada habita en gran número de regiones; pero principalmente en los lagos de las altas montañas, y en los rios que de ellas descienden, agradándoles tanto mas cuanto mayor sea la rapidez de su curso, y el lecho arenisco ó pedregoso. A mediados de la primavera es cuando abandona el mar para remontarse por los rios y escoger los sitios á propósito para su reproduccion.

Este pez adquiere un tamaño considerable, habiendo algunos individuos de cuatro ó cinco quilógramos de peso; y los que solo pesan tres no tienen aun mas que seis decímetros de longitud.

*trout, salmon trout*, en Inglaterra.—*Salmoné truite-saumonée*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.—Bloch, id. 21.—Faun. Suec., 347.—Mull. Prod. Zool. Dan., p. 48, núm. 407.—Kramer, El., p. 389, núm. 2.—«*Salmo latus, maculis nigris nigrisque, etc.*» Artedi, gen. 42, syn. 44.—Gronov. Mus 2, núm. 164.—*Trutta salmonete*, Willughby, Ichth., p. 493, 498.—*Id.* Rai, Pisc. p. 63.—Bull. trout, Pennant, Brit. Zool. 3, p. 249, número 3.—*Truite saumonée*. Valmon de Bomare, Dicc. de Hist. nat.

Alguna vez se la confunde con el salmon huch, al cual se le parece efectivamente mucho, y que le han usurpado su nombre en ciertos países. Con el objeto de evitar esta confusion, añadiremos á los rasgos presentados en el cuadro genérico los siguientes.

Su cabeza es pequeña y en forma de cuña; sus mandíbulas igualmente avanzadas; los dientes que las guarnecen son puntiagudos y corvos, y los de la una se embuten en los de la otra. Además, se ven tres series de ellos en el paladar, y dos en la lengua. Los ojos y las escamas son pequeñas. La línea lateral casi recta.

Las focas nasales y la frente, son negras; el dorso y los lados tambien negros, mas ó menos mezclados de matices violáceos; la garganta y el vientre blancos; la caudal y la adiposa negras, las demas aletas grises; las manchas negras esparcidas en toda su superficie, son algunas veces angulares, mas por lo general redondas, dependiendo tanto sus matices como su configuracion de la calidad de las aguas en que el animal habita. Tambien influyen estas en la condicion de la carne; mas generalmente es tierna, sabrosa y de fácil digestion; perdiendo algo de estas buenas cualidades en el caso de que en el rio que habita penetren muchas inmundicias, siendo lo suficiente el que en sus aguas se introduzcan recortes de maderas ó astillas para que adquiriera una enfermedad á la que han dado el nombre de consuncion, en cuyo caso se abulta su cabeza, se demacra el cuerpo, y los intestinos se cubren de pústulas.

Para su pesca se emplean nasas, anzuelos, redes, etc.; y en donde es muy abundante, los sajan, ahuman ó escabechan.

Para ahumarlos, se apoya sobre piedras un tonel sin fondo y con diferentes agujeros; cuélganse los

salmones y se dejan espuestos por tres días al humo de ramas de encina y simiente de enebro.

Destripanse para escabecharlos, se echan en sal, se sacan al cabo de algunas horas, se ponen á enjugar, se rocían con manteca ó aceite y se asan; colócase en un tonel una capa de dichos peces sobre un lecho de laurel y romero, con tajadas de limón, pimienta y clavos de especia; pónense alternativamente muchas capas de truchas asalmonadas y trozos de los vegetales que hemos indicado, y derramando por encima vinagre muy fuerte hervido se cierra el tonel.

Bloch observó en una trucha asalmonada un fenómeno que se aviene con lo que hemos dicho sobre la fosforescencia de los peces, en el discurso acerca de la naturaleza de estos animales, resultando que los ojos, lengua, branquias y paladar, eran las partes que mas brillaban en la oscuridad, perdiendo tanto estas como las demas del cuerpo, la cualidad fosfórica, en el caso de estar bañadas de alguna sustancia mucilaginosa, y recobrándola á medida que esta se va secando (1).

### EL SALMON ROJO (2).

SALMO ERYTHRINUS. LINN., GMEL., LAC. (3).

*El salmon gødem* (4), salmo gødeni, Linn., Gmel., Lac. (5).

(1) Doce radios en la membrana branquial del salmón trucha asalmonada, catorce en cada pectoral, y veinte en la aleta caudal.

(2) Georg. It. 4, p. 456, tab. 1, fig. 4.

(3) Este pez no ha sido citado por Mr. Cuvier. D.

(4) *Silberforelle*, en algunas riberas del Báltico. — Bloch, l. 402. — *Truite de mer*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(5) No ha sido mencionado por Mr. Cuvier. D.

—*El s. huch* (1), salmo hucho, Linn., Gmel., Lac., Cuv. (2).

—*El s. carpion* (3), salmo carpio, Linn., Gmel., Lac. (4).

—*Els. salvelino* (5), salmo salvelinus, Linn., Gmel., Lac.,

(1) *Heuch*, así como *huch*, en Baviera. — *Hauchforelle* en otras varias comarcas de Alemania. — *Salmo huch*, Daubenton, y Haüy, Enc. met. — *Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met. Bloch, l. 400. — Meidenger, 45. — «*Salmo oblongus, dentium lineis duabus palati, maculis tantum modo nigris.*» Artedi, gen. 12, syn. 23. — «*Salmo dorso brunneo, maculis nigris, etc.*» Kram. Austr. 388. — Gesn. Aquat., p. 4045, Thierb. p. 474, Icon. an., p. 343. — Aldrov., Pisc., p. 592. — Willughby, Ichth., p. 199, tab. núm. 1, fig. 6. — Rai, Pisc., p. 69, núm. 9. — Marsigli, Danub. 4, p. 84, tab. 28, fig. 4.

(2) Del subgénero *salmon*, en el gran género del mismo nombre. D.

(3) *Chare, gilt charre*, en algunas comarcas de Inglaterra. — *Roding, roie*, en Noruega. — «*Salmo pede minor dentium ordinibus quinque palati.*» Artedi, gen. 10., syn. 24. — Ot. Fabric. Faun. Groenl., p. 474. — *Salmon carpion*, Daubenton y Haüy, Enc. met. — *Id.* Bonnaterre l. de la Enc. met. — Ascagne, c. 4, p. 2, l. 32.

(4) Mr. Cuvier cita el nombre de *carpione*, de los lagos de Lombardia, como pudiendo tener analogía con la especie de su trucha puntuada, *salmo alpinus*, Bl. l. 404, que no es el de Linneo. De consiguiente, coloca este pez en el subgénero *salmon*. D.

(5) *Schwartzreuterl, schwartzreuchert*, cuando es muy joven. — *Salvelin, salmarin*, en Alemania. — *Salbling*, en Baviera. — *Lambacher salbling* en Austria. — *Salmarino, salamandrino, salmo salmarinus*, cerca de Trento. — Omble Bloch, l. 99. (\*) — *Salmo salveline, salmo salmarine*, Daubenton y Haüy, Enc. met. — *Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met. — «*Salmo pedalis maxilla superiore longiore.*» Artedi, gen. 13, syn. 26. — «*Salmo dorso furvo maculis luteis, cauda bifurcata.*» — *Id.* syn. 24. — *Trutta dentata*, etc. Klein, Miss. Pisc. 5, p. 48, núm. 3. — Umbra

(1) Mr. Cuvier compara esta figura al verdadero *salmon alpino* de Linn. eo. D.